

4. CONSUMO Y ESTILOS DE VIDA RESPONSABLES

Nos comprometemos a adoptar y facilitar el uso prudente y eficiente de los recursos y a promover la producción y el consumo sostenibles.

Los modelos actuales de producción y consumo hacen un uso insostenible del material y de la energía y causan el agotamiento de los recursos renovables y no renovables de la Tierra. El desarrollo futuro se centrará en los modos de suministrar bienes y servicios utilizando menos recursos y previniendo la producción de residuos. Para alcanzar estas metas, sin embargo, hace falta un compromiso de los sectores industrial y comercial, así como de los consumidores. Las administraciones públicas deben así estimular la demanda de productos ecológicos en el mercado y promover el consumo y la producción responsables.

Por lo tanto, trabajaremos en toda nuestra comunidad para:

1. Evitar y reducir residuos, y aumentar la reutilización y el reciclaje.

Nuestro tradicional modelo de crecimiento económico se construye sobre una economía más bien lineal en la cual la sociedad principalmente extrae, produce consume y se desecha recursos. No obstante, nuestro planeta es un recurso limitado y, como modelo, es insostenible. Junto a un rápido agotamiento de los recursos naturales, la actividad humana ocasiona una continua generación de residuos, que se acumulan en el medio ambiente y ocasionan muchas formas de contaminación. Por eso, los riesgos medioambientales nos preocupan. Además, los residuos comportan costes de deposición muy elevados. Sin embargo, el sistema también muestra un ineficiente uso de los recursos. Así, como consta en el Sexto Plan de Acción Medioambiental, el método de la Unión Europea para la gestión de residuos prioriza la prevención y la reducción, seguidos de unos crecientes reciclaje y reutilización. Sin embargo, actualmente los conductores de la economía están en la dirección de un mayor consumo y más barato, es decir, en la dirección de los productos basura. Naturalmente, no es fácil romper este círculo vicioso. Ciertamente, las autoridades locales no pueden controlar qué productos se ponen en el mercado y así la prevención de residuos en el ámbito local es más bien difícil.

Sin embargo, las autoridades locales pueden hacer más en los campos de la recuperación y el reciclaje. En verdad, esta es una práctica que está en constante crecimiento y que ayuda a reducir los impactos medioambientales de los residuos. Las autoridades locales promueven cada vez más la separación en origen y el reciclaje de los flujos de residuos, como la materia orgánica, el plástico, el vidrio, el papel, el aluminio, las pilas, los envases, los vehículos obsoletos, los equipos electrónicos y eléctricos (inventario de residuos, producción de abonos y recogida selectiva, historias exitosas de prevención de residuos. [waste inventory](#), [composting and separate collection](#), [waste prevention success stories](#)). Además, las acciones exitosas de reciclaje y reutilización necesitan el respaldo de las campañas de concienciación dirigidas a los ciudadanos (10 maneras sencillas de prevenir residuos, comunicación sobre residuos y ciudadanos. [10 easy ways to prevent waste](#), [waste communication and citizens](#)). Sobre todo es importante establecer un adecuado plan local de gestión de residuos (Preparar un plan de gestión de residuos, Una guía metodológica sobre residuos. [Preparing a waste management plan](#), [A methodological guidance on waste](#)).

Sin duda, el problema de la gestión de residuos no puede ser tratado por más tiempo como un problema sectorial. El debate sobre prevención y reciclaje de residuos hace falta integrarlo desde el comienzo en nuestros modos de producción y consumo. El Compromiso de Aalborg 3 trata de la preservación de los recursos naturales, en tanto que el Compromiso de Aalborg 4.4 y 4.5 procura hacer el mercado más ecológico a través las propias fuerzas del mercado. Los Compromisos de Aalborg 1 y 2 también son útiles desde que los planes locales de gestión de residuos formulen objetivos estratégicos para las autoridades locales implicadas.

2. Gestionar y tratar residuos de acuerdo con los criterios de buenas prácticas.

El tratamiento y la eliminación de residuos ocasionan muchos problemas medioambientales, especialmente la contaminación del aire, del agua y del suelo. No hay duda que para resolver el problema de la generación de residuos en origen implica hacer más ecológico el ciclo de vida de la mayoría de productos que se encuentran en el mercado. Naturalmente, esto supone un complejo y lento proceso de reestructuración económica. No obstante, la cantidad creciente de residuos generados en Europa requiere ser gestionada y tratada. Hay residuos que no pueden reutilizarse o reciclarse y deben ser depositados en condiciones de seguridad. En el Sexto Plan de Acción Medioambiental, la Unión Europea ha establecido como opción prioritaria la incineración y considera los vertederos como el último recurso.

Tanto la incineración como el vertido son métodos que hay que supervisar y controlar de cerca debido a su potencial para ocasionar daños severos en el medio ambiente y para poner en riesgo la salud humana. Los vertederos ocupan además espacios valiosos y los inutilizan durante mucho tiempo. Por si fuera poco, contribuyen a la emisión de dióxido de carbono y de metano a la atmósfera, es decir, los gases principalmente causantes del cambio climático. Los productos químicos y los pesticidas se filtran en el suelo y contaminan las aguas subterráneas, generando de este modo riesgos adicionales para el medio ambiente y la salud tanto de los seres humanos como de los animales y plantas.

Cambiar la opción vertedero por otra opción de gestión de residuos siempre lleva un tiempo. De hecho, muchos Estados miembros todavía depositan una parte muy significativa de sus residuos en vertederos. Sin embargo, en los planes municipales o regionales de gestión de residuos tienen gran predominancia los factores locales, tales como la disponibilidad de las instalaciones existentes para la gestión de residuos y la duración de los contratos de gestión de residuos, la existencia de mercados para productos reciclables, y factores económicos y sociales.

En primer lugar, lo que causa mayores impactos medioambientales es la producción de residuos. Las autoridades locales deben empeñarse en la minimización, recogida y gestión de residuos y establecer objetivos de reducción. (Juego de herramientas sobre residuos para los políticos urbanos. [Tool kit for urban decision-makers on waste](#)). Las opciones de gestión de residuos adecuadas pueden ayudar a mejorar la eficiencia energética, así como a reducir la contaminación del aire y el cambio climático. (Gestión de residuos y clima. [Waste management and climate](#)). Como los residuos se alejan de los vertederos, se deberían encauzar, dentro de las varias opciones de rango superior en la jerarquía sobre gestión de residuos, hacia aquellas opciones que fueran mejores para el medio ambiente (Unión Europea: Enfoques sobre gestión de residuos. Energie-Cites. [EU Focus on waste management](#), [Energie-Cites](#)).

Los problemas de residuos y sus soluciones están inevitablemente relacionados con la producción y el consumo a lo largo de todas las fases del ciclo de vida de los

materiales y del uso de la energía, un aspecto tratado por los Compromisos de Aalborg 4.4 y 4.5. Los impactos medioambientales de los residuos y el agotamiento de los recursos naturales son tratados en el Compromiso de Aalborg 3. El elevado consumo de energía de los productos y la emisión de gases de efecto invernadero en la eliminación de residuos son tratados por el Compromiso de Aalborg 10.

3. Evitar el consumo de energía innecesario y mejorar la eficiencia en el uso final de la energía.

El reto actual en lo referente a la energía es detener el agotamiento de las fuentes de energía no renovables y prevenir el cambio climático, así como asegurar el crecimiento económico y social. Sin embargo, la eficiencia energética se convierte en un factor crucial, junto al freno del crecimiento de la dependencia de las importaciones de combustibles fósiles no renovables y a la reducción de las emisiones de dióxido de carbono mediante un aumento en la utilización de fuentes de energía renovables. Ello es debido al hecho de que la demanda de energía está continuamente en alza. Siendo el planeta un recurso limitado, las presiones crecientes de una población que también crece y del desarrollo económico, hacen de la energía un recurso muy preciado, que no debe ser desechado ni innecesariamente consumido. Infelizmente, la sociedad consumista y su sistema de producción subyacente utilizan la energía de modo ineficiente. Por ello, es importante promover tecnologías energéticamente eficientes en el mercado y aumentar la conciencia de los consumidores sobre los impactos ocasionados por un consumo energético innecesario. Una información adecuada puede contribuir eficazmente a hacer el mercado más ecológico. De hecho, las decisiones de los consumidores tienen el poder de influir y de estimular la mejora medioambiental de los productos. Un buen ejemplo es el etiquetaje energético obligatorio de la Unión europea, que ayuda a los consumidores a hacer una elección bien fundamentada, así como a estimular a los fabricantes para mejorar sus modelos de mercado e invertir en calidad medioambiental y en innovación.

El obstáculo más importante para mejorar la eficiencia energética es el vacío de información existente sobre los costes y la disponibilidad de las nuevas tecnologías. Además, evitar el consumo innecesario es más una cuestión de actitud personal y de educación, una esfera a la que no siempre es fácil llegar.

Calefacción, refrigeración, el uso de lámparas y de aparatos eléctricos, tales como material de oficina y electrodomésticos, representa una significativa y siempre en aumento proporción de la energía utilizada. Aquí, las autoridades locales deben emprender acciones para asegurar un alto nivel de conciencia pública, conocimientos y apoyo al ahorro energético, así como dar buen ejemplo. (Hacer más con menos, Un mundo hermoso empieza con usted, Acciones de ahorro de energía en la escuela, Campaña Europea del Clima en Edificios Municipales, proyecto DEEP. [Doing more with less](#), [A beautiful world starts with you](#), [Energy-saving actions in schools](#), [European Municipal Building Climate Campaign](#), [DEEP Project](#)). Las autoridades locales pueden hacer más para promover la eficiencia energética, las soluciones técnicas de alto rendimiento y las instalaciones de bajo coste ya sea en el sector del transporte, en edificios, en sistemas y aparatos de iluminación como por medio de la cooperación con los países en desarrollo (Energie-Cites; EU energía local: buenas prácticas; Effizienzboerse. [Energie-Cites](#), [EU Local Energy good practices](#), [Effizienzboerse](#)).

El Compromiso de Aalborg 3 se preocupa por el agotamiento de los recursos naturales, mientras que el Compromiso de Aalborg 4.4.4.5. trata de promover que los productos del mercado sean más ecológicos. Los Compromisos de Aalborg 5 y 6 pueden ayudar a influir para que los sectores del transporte y de la construcción apliquen tecnologías energéticamente eficientes, mientras que el Compromiso de Aalborg 10 trata de todas las cuestiones relacionadas con el cambio climático.

4. Comprometerse a hacer adquisiciones sostenibles.

Si bien los actuales sistemas de producción y consumo nos garantizan altos niveles de vida, tienen un significativo impacto en el medio ambiente. De hecho, agotan rápidamente los recursos naturales, consumen grandes cantidades de energía y generan excesivos residuos. Los impactos no sólo atañen a la contaminación ambiental, al cambio climático y al agotamiento de recursos naturales, sino que también son un riesgo para la salud humana y llevan a un nivel de vida inferior. Sin embargo, las empresas sólo mejoraran sus resultados medioambientales si estos redundan en su interés comercial. De este modo, los consumidores pueden marcar la diferencia por medio de sus compras de productos ecológicos. El reto radica en saber utilizar las fuerzas del mercado y crear “demanda verde”. Un importante efecto inicial puede ser que las autoridades públicas se comprometan como consumidores a hacer adquisiciones públicas sostenibles.

Las adquisiciones sostenibles pretenden integrar las preocupaciones sociales, medioambientales y éticas en las decisiones sobre compras. Como las actividades de compra por parte del sector público tienen mucha influencia –representan aproximadamente el 16% del PIB (producto interior bruto) total en la Unión Europea -, un cambio de los hábitos de consumo por este compartimiento equivaldría a mandar un fuerte señal de aviso y tendría un significativo impacto en el mercado. Este enfoque resultaría ser un incentivo para que las compañías evaluaran sus cadenas de abastecimiento, para que invirtieran en investigación e innovación y revisaran sus políticas de empleo. Además, el compromiso de hacer adquisiciones sostenibles por parte del sector público sirve de ejemplo de consumo responsable para los ciudadanos. A largo plazo, las adquisiciones sostenibles reducen las facturas de electricidad, calefacción y agua, así como los costes de eliminación de residuos, y convierte la calidad ambiental y la innovación en una ventaja competitiva para las compañías que distribuyen tales bienes y servicios en el mercado.

Sin embargo, las adquisiciones sostenibles son una práctica muy innovadora. Por tanto, inevitablemente se requieren algunas inversiones iniciales de tipo financiero y organizativo. Costes más altos exigen pericia y, además, garantizar los suministros puede plantear algunos problemas al inicio. Así, hace falta un fuerte compromiso político para defender a largo plazo los ahorros y los beneficios medioambientales. Para las autoridades locales, la promoción y el fortalecimiento de las actividades de compras sostenibles pueden resultar muy exitosas si se integran en el proceso de Agenda Local 21 (Sistemas Locales de Gestión Medioambiental y de Adquisiciones, Enverdecer el mercado francés, Informe sobre Compras Públicas Verdes. [Local environmental management systems and procurement, Greening of the French market, Survey on Green Public Procurement](#)). Las compras públicas por parte de las autoridades locales pueden abarcar muchas cuestiones: los suministros de energía, la eficiencia de los dispositivos eléctricos, los servicios de alimentación y comidas por encargo que suministran a instalaciones y a escuelas, el modo como es gestionada la flota de transporte público, los principios sobre los cuales los edificios públicos son

construidos o los contratos de los servicios de limpieza. Aquí, los impactos sociales y medioambientales pueden incluirse como factores en el proceso de adquisiciones - especificación, oferta, compra (Manual sobre adquisiciones públicas, Comprar verde!, Procura +. [Handbook on public procurement](#), [Buying green!](#), [Procura+](#)).

Las prácticas de compra responsable pueden hacer una importante contribución a la formulación de objetivos estratégicos para la autoridad local implicada. Los Compromisos de Aalborg 1 y 2 tratan de estas cuestiones. Como las compras sostenibles atañen a un amplio espectro de políticas, desde la protección medioambiental a la inclusión social, la igualdad de oportunidades, el empleo, la solidaridad global, el desarrollo sostenible y la mejora de los servicios públicos. Todos los Compromisos de Aalborg comprendidos entre el 3 y el 10 están relacionados con este subcompromiso.

5. Promover activamente la producción y el consumo sostenibles, particularmente de productos eco etiquetados, orgánicos, éticos y del comercio justo.

Los bienes y servicios radican en el corazón de nuestro sistema de producción y consumo y producen riqueza y calidad de vida. Sin embargo, cuando un producto es comprado actualmente, las decisiones de compra por regla general no tienen en cuenta los factores medioambientales y sociales, tales como que de qué materia están hechos, de dónde vienen y quién los hizo. En nuestra sociedad consumista, la gente a menudo ni siquiera se plantea si la compra era necesaria hacerla o no. Una nueva cultura y un nuevo paradigma de desarrollo, basado en los principios de sostenibilidad, son necesarios.

En realidad, hay un entero ciclo de vida detrás de cada bien y de cada servicio: desde la extracción de los recursos naturales al proceso de manufacturación, comercio, distribución, venta, utilización y, finalmente, eliminación como residuos, los productos tienen impactos medioambientales, sociales, económicos y éticos significativos. Los consumidores tienen que ser conscientes de estos impactos y deben aprender a considerar el ciclo de vida completo de los productos en el momento de tomar sus decisiones de compra. El poder de decisión del consumidor, a su vez, puede ayudar a estimular la presencia de productos ecológicos en el mercado. De ahí la necesidad de promover activamente los productos eco etiquetados, orgánicos, éticos y de comercio justo. Las etiquetas medioambientales y sociales son instrumentos útiles para iniciar un positivo cambio social. Sobre todo, ayudan a fomentar el entendimiento por parte de la sociedad civil de los problemas a que se aplican, y contribuyen a construir una nueva cultura basada en los principios de la sostenibilidad.

Sin embargo, los productos sostenibles tienen costes más altos y han de ser incentivados. Son un proyecto voluntario y dependen de la elección del consumidor. Por lo tanto, una información y una promoción activas desempeñan un papel crucial para que dichas iniciativas tengan un mejor desarrollo.

Al mismo tiempo que animan a los productores a desarrollar productos favorables al medio ambiente por medio de las adquisiciones públicas sostenibles, las autoridades locales deben informar activamente a los consumidores de las características medioambientales, sociales y éticas de estos productos sostenibles etiquetados. Esto puede lograrse mediante las campañas de comunicación y de información y la celebración de eventos, en estrecha cooperación con las asociaciones locales, las organizaciones no gubernamentales, las empresas, los minoristas, las escuelas y los

consumidores (Sociedad de Financiación del Comercio Justo, Adquisiciones responsables, Talk the walk , Mercado de última hora, Enverdecer el mercado francés. [Fair Trade Financial Society](#), [Responsible Procurement](#), [Talk the walk](#), [Last Minute Market](#), [Greening of the French market](#)). La información ha de ser creíble, relevante, comprensible y los consumidores han de poder acceder fácilmente a ella. (Catálogo del Eco etiquetaje Europeo. [The European Eco-label catalogue](#)). Las autoridades locales pueden promover muchas actividades en escuelas, en las cuales los niños representen a los futuros consumidores europeos, o bien pueden comprometerse en adquisiciones públicas (Adoptar un jardín vegetal, Campaña ciudadana por un Comercio Justo, Adquisiciones y desarrollo sostenible. [Adopting a vegetable garden](#), [Fair Trade Cities Campaign](#), [Procurement and sustainable development](#)).

Los productos eco etiquetados, orgánicos, éticos y del comercio justo son productos del futuro: utilizan menos recursos y energía, contaminan menos y previenen la generación de residuos. Además de tener un menor impacto y ser de menor riesgo para el medioambiente, estos productos garantizan la equidad social y son una contribución importante al desarrollo sostenible.

Así, los productos sostenibles son relevantes en el Compromiso de Aalborg 3 para preservar y proteger los recursos naturales, en el Compromiso de Aalborg 7 para las acciones locales en pro de la salud, así como para los problemas económicos considerados en el Compromiso 8 y para los problemas sociales tratados en el Compromiso de Aalborg 9.

Para consultar otras fuentes relacionadas con el Compromiso de Aalborg 4, pulse aquí: http://www.localresources21.org/theme_matrix.php?t=4